

República Dominicana - De escuela a refugio de vidas e ilusiones

El Jengibre, San José de Ocoa, 13 de noviembre - El aula de la escuela, acogedoramente decorada con cartulinas de colores, lista para el aprendizaje infantil, luce este martes abarrotada, aunque no de estudiantes. Son caras tristes, donde el brillo de los ojos ofrece la idea de febril ansiedad, con un fondo de esperanza allá, a lo lejos. Son las 11 familias damnificadas alojadas en la escuela El Jengibre, de San José de Ocoa, en el suroeste de República Dominicana.



“Nosotros vivíamos en la entrada de El Limón, en una casita que nos prestó el papá de Santo, y cuando yo me desperté y vi que la puerta se abrió y la cañada estaba pasando por dentro de la casa me puse nerviosa, empecé a dar gritos llamando gente, me dio una crisis, pero tuve que agarrar a la niña y salir con mi esposo por una ventana... y aquí estamos”

Es Yudith, una niña-mujer de 17 años, madre de dos niñas, una de 2 años y 10 meses, y otra de 8 meses, a quien junto a su esposo Santo la tormenta Noel le llegó escurridiza pero rabiosamente, sin avisar, mojando, arrastrando y destruyendo todo a su paso.



“Estoy aquí desde el primer día, nos han dado ayuda y del pueblo han venido, también vinieron las muchachas del Ayuntamiento Juvenil que nos trajeron galletas, que por cierto, ese día mi niña no había comido nada”, dice Yudith, mirando ansiosamente las cajas de alimentos donados por UNICEF para sus hijas menores de 5 años.

A pesar de que hace más de dos semanas que su casa se destruyó, Yudith mantiene el nerviosismo, alimentado ahora por sus recuerdos: “A cada rato pienso en cuando yo me desperté y vi la casa llena de agua, que se había llevado la ropa de las niñas y los zapatos, que yo los tenía en un saco y que la cañada, tan fuerte, pasaba por el medio de la casa...”

De acuerdo con el Doctor Ronald Skewes-Ramm, Epidemiólogo Provincial, no se ha registrado ningún brote de enfermedades en la provincia: “Solo se han registrado casos de tos, gripe y algunas afecciones leves de la piel, pero son cosas normales en este tipo de situaciones”, destaca.

Mientras tanto, las personas refugiadas parecen vivir el momento, esperan “lo que Dios quiera”, o como dice Yudith “lo que diga el más grande”, como identifica ella al gobernador provincial de allí, de quien ella espera que resuelva su situación. Pero esta afirmación tiene una sombra de temor: “Nos dijeron que aquí se va a dar clases el lunes, pero no se qué piensan hacer con nosotros”.

A quince días del paso de la tormenta Noel, en San José de Ocoa permanecen 14 refugios habitados por 728 personas. En la escuela El Jengibre hay alrededor de 32 personas, entre ellos 14 niños y niñas menores de quince años, que no están asistiendo a la escuela, pues su centro de estudios lo utilizan como vivienda, aparentemente por tiempo indefinido.

De los catorce refugios que permanecen en San José de Ocoa, cinco son escuelas, como El Jengibre, Las Clavelinas, la del barrio San Rafael y Cañada del Horno.



Según el Comité de Operaciones de Emergencia 78,752 personas han sido desplazadas a causa de los daños de la tormenta tropical Noel. Actualmente 68, 950 están alojadas con familiares y amigos y 9,802 están en albergues.

UNICEF ha entregado 3,750 kits de alimentos, agua, artículos de higiene personal y limpieza a igual numero de familias con niños y niñas menores de 5 años.

Por: Melania Febles